

Escrito por J.M.Bielsa-Gibaja
Sábado, 30 de Mayo de 2015 22:34

El PP es la lista más votada, pero se queda muy lejos de la mayoría absoluta que García Gálvez se propuso conseguir cuando accedió a la presidencia del partido y no mejora los resultados de Moya.

La apuesta que hiciera el PP por Paloma García Gálvez en Enero de 2013 sigue sin dar el resultado esperado y los Populares se quedan a cuatro concejales de la mayoría absoluta que la lideresa se comprometió a conseguir, ungida de gloria, cuando fue elegida presidenta del Partido Popular de Benalmádena por aclamación. Visto lo visto, cabe pensar que debería presentar su dimisión, pero mucho nos tememos que no será así, ni muchísimo menos.

A pesar de ser la lista más votada, con 6.162 votos, los conservadores pierden dos concejales (sacan 9) y retroceden más de 1.200 votos en relación con los resultados que en su momento cosechara Enrique Moya, que seguirá siendo cuatro años más el arquitecto de las mejores cifras que el PP ha conocido en la localidad hasta el día de hoy. No obstante, puede darse por contento el Partido Popular de Benalmádena porque salva los muebles y obtiene un resultado mejor de lo que soñaba. Hasta bien avanzado el escrutinio, las urnas reflejaban un empate técnico a 8 concejales entre populares y socialistas con el morbo añadido de que Concha Cifrián, que iba de nueve, se quedaba fuera del Pleno Municipal. No fue así. Finalmente, por los pelos, en el último momento, consiguió renovar el pasaporte al Consistorio y deshizo la igualdad: 9 a 7.

Escrito por J.M.Bielsa-Gibaja
Sábado, 30 de Mayo de 2015 22:34

Quien no tuvo la misma suerte que Cifrián fue Francisco Salido, que con poco más de 700 votos, incapaz de movilizar a un electorado que se le iba indefectiblemente por el desagüe, queda ya al margen de la política municipal. A día de hoy, Salido ya no es políticamente nadie. Se acabó. Veremos en qué queda UCB ahora que ya no hay nada que rascar. Del proyecto político que marcó el acontecer de este municipio durante toda la legislatura sólo se salva Juan Olea, de profesión trapecista, reconvertido en edil Popular de toda la vida.

No menos transcendencia tiene el resultado del PSOE benalmadense que, en una situación en apariencia óptima para sus expectativas, no ha sido capaz de superar a los Populares y al no poder aglutinar un electorado más amplio en torno a su proyecto, se queda casi, casi como estaba. Cabía esperar más del bueno de Víctor Navas, auténtico azote del grupo de gobierno, que se pateó calle por calle el municipio durante toda la campaña. A la expectativa quedamos de la lectura de los resultados que hará el partido de puertas para adentro, pero la sensación es que no ha terminado de cuajar.

< [leer más](#) >